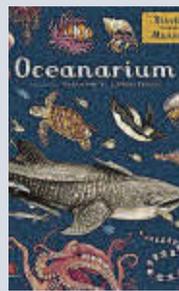


## SOLAPAS



◀ **LA CASA DEL TIEMPO**  
**Laura Mancinelli**  
EDITORIAL: PERIFERICA. 16,75 €

► Un viaje al pasado en el que el suspense y la melancolía se alían inesperadamente para alumbrar una bella novela salpicada de atardeceres luminosos, huertos y flores. Mancinelli teje con sutileza una trama de misterio trufada de idílicas estampas del campo italiano en un texto que rezuma calma y ternura, pero atravesado por un impulso decididamente vitalista



◀ **OCEANARIUM**  
**Teagan White y Loveday Trinick**  
EDITORIAL IMPEDIMENTA. 25,00 €

► Didáctico, ameno y apasionante, es un libro espléndido que permitirá a pequeños y mayores explorar las profundidades del mundo marino y aprender todos sus secretos ocultos gracias a las alucinantes y luminosas ilustraciones de Teagan White y la voz amabilísima del guía, Loveday Trinick. En Oceanarium encontraremos una asombrosa colección de más de doscientas criaturas.

# La Irlanda «tierna y salvaje» de Edna O'Brien



▶ **MADRE IRLANDA**  
**Edna O'Brien**

▶ Traducción: Regina López  
▶ Editorial: **Lumen**  
▶ Precio: 18,90€

Editorial Lumen recupera 'Madre Irlanda' donde Edna O'Brien plasmó su relación de complicado amor a su tierra natal en siete ensayos escritos con su prosa lírica y sensual que suponen una memoria de su infancia y juventud y una meditación sobre esa tierra tierna y salvaje que es la suya

» **Francisco Millet Alcoba**

■ Edna O'Brien creció en la asfixiante atmósfera del nacionalcatolicismo irlandés de los años cuarenta; su primera novela, 'Las chicas de campo', conmocionó a esa Irlanda rural y recalcitrantemente católica. A raíz de su publicación, O'Brien fue señalada como enemiga de Irlanda por la Iglesia Católica, el párroco de la iglesia de Tuamgraney, donde nació Edna, quemó públicamente los pocos ejemplares que pudo encontrar.

O'Brien se mudó a Londres, pero Irlanda, esa tierra de mitos, costumbres ancestrales y de belleza extrema, viajó con ella. Años después, en 1976 plasmó esa relación de amor odio a su tierra en 'Madre Irlanda', con siete ensayos

tejidos con las herramientas del amor a su tierra de infancia y su voz lírica y sensual.

Es buen volver a recordar el alcance del dominio irlandés de la literatura en inglés durante el siglo XX. Resulta asombroso que de un país de su tamaño, salieran en tan corto tiempo escritores de la talla de Yeats, James Joyce, Bernard Shaw, Oscar Wilde, Samuel Beckett, Sean O'Casey, Flann O'Brien, Seamus Heaney o William Trevor. De este dominio participa también y contribuye a su gradeza la propia Edna O'Brien. Es correcto ver a O'Brien en esta herencia, y es parte integral de ella. A lo largo de las décadas de 1980 y 1990, dio al mundo de gran calado que establecieron su genio.

'Madre Irlanda, que ahora re-



**Edna O'Brien**

editada editorial Lumen, es tanto una memoria de su juventud como una meditación sobre el hechizo que la nación isleña lan-

za sobre sus hijos.

Hay mucho éxtasis, mucha vergüenza, mucho humor y mucha escritura hermosa en la 'Madre Irlanda', producto del complicado amor de O'Brien por su tierra natal.

Con su voz lírica y sensual, la autora describe cómo creció en la zona rural del condado de Clare, desde sus días en una escuela conventual hasta su primer beso y su mudanza, primero a Dublín y después a Londres. Tejiendo su propia historia personal con la de Irlanda, fusiona sin esfuerzo las costumbres locales y la tradición antigua con las personas y eventos fascinantes que dieron forma a su joven vida. El resultado es una narrativa colorida y atemporal que captura a la perfección el corazón y el alma de este país de hermosa belleza.

La infancia de O'Brien estuvo definida por una intensa relación con su madre, mujer autoritaria, pero de espíritu abierto tras haber vivido en EE.UU., quien mantenía una paz precaria en un hogar, mientras su padre era «un borracho» que se jugaba el dinero de la familia. La joven Edna se dirigía a los campos circundantes para escribir, y su primera experiencia sexual fue, como recuerda, en un apartadero, junto a una puerta galvanizada.

Ella describe su vida de infancia y adolescencia como «a la vez hermosa y aterradora, tierna y salvaje». Y esa es la imagen que O'Brien proyecta en 'Madre Irlanda' de su tierra natal, una tierra tierna y salvaje.

## Al final del camino se llega a la luz

Ángel Olgoso cierra cuatro décadas de dedicación al cuento con 'Devoraluces', su último libro, en el que se aleja de su habitual tono «oscuro»

» **Juan Gaitán**

■ Ángel Olgoso es uno de los autores de referencia del cuento en español. Una treintena de premios, la traducción de su obra a varios idiomas (entre ellos inglés, alemán, italiano...) y la inclusión de sus relatos en más de cincuenta antologías del género avalan una trayectoria literaria que siempre giró en torno al asombroso, lo extraño y lo inquietante. Olgoso era (habrá que decirlo, desde ahora, en pasado), un autor que miraba a la sombra y extraía de ella el mate-

rial para su obra.

Fue el crítico Jesús Cotta quien, al reseñar 'Lamáquina de languidecer', uno de los libros de Olgoso, se lamentó de que, a pesar de ser unos relatos que le maravillaban, aquellos textos se asomaran siempre a un mundo oscuro, y tuvo el atrevimiento de «retarle» a escribir textos «donde de pronto se haga la luz allí donde había solo oscuridad».

Y precisamente ahora, en la época más sombría que han vivido las últimas generaciones, Olgoso acepta el reto y se despidió del género sorprendiéndonos con la publicación de 'Devoraluces' una

**DEVORALUCES**

**Ángel Olgoso**

▶ Editorial **Reino de Cordelia**  
▶ Precio: 14,95€



obra en la que, de pronto, la luz lo invade todo. 'Devoraluces' es un libro como una ventana, como una balconada, como una azotea.

Quien se asome a él verá la dimensión más luminosa, sensual, vitalista de la existencia. Catorce piezas literarias que celebran la parte buena de eso que llamamos vida. Como si hubiese pretendido hacer, consiguiéndolo, un inventario de las bondades de estar vivo, Olgoso nos asoma a la alegría en varias de sus dimensiones.

Aunque sea, como es, un copernicano cambio de registro, no se aleja el autor de su estilo, de su huella digital, de su voz. Olgoso escribe con la delicadeza, la precisión, la exactitud a la que nos ha tenido acostumbrados. Todo en el lenguaje de este escritor tiene sentido, connotación, belleza. Son relatos cargados de una necesaria hondura lírica con la que expresar la levedad de la

alegría, su fragilidad.

En las catorce piezas que componen 'Devoraluces' y como es también marca personal, descubrimos una amplia variedad de registros. Podemos encontrar homenajes intertextuales a 'Las mil y una noches', 'El Quijote' o la 'Odisea' con un viaje a la esencia misma de la literatura occidental en el que el mítico Ulises se pasea por distintas obras hasta llegar al siglo XX; y también una interesante y original revisión de la literatura erótica en una suerte de 'Cantar de los cantares' desgranado en microtextos, para finalizar con una soberbia poética sobre el cuento breve, un texto con el que el autor deja atrás la ficción entendida como invención para entrar en una nueva etapa creativa».